

Dr. Tremper Longman, Dios es un guerrero, Sesión 4, Fase 3: Dios salva a Israel de sus opresores; Fase 4: Jesús aumenta e intensifica la guerra espiritual; Fase 5: Jesús regresa para ganar la batalla contra los enemigos humanos y espirituales

© 2024 Tremper Longman y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Tremper Longman en su enseñanza sobre Dios como guerrero. Esta es la sesión 4, Fase 3: Dios salva a Israel de sus opresores; Fase 4: Jesús aumenta e intensifica la guerra espiritual; Fase 5: Jesús regresa para ganar la batalla contra los enemigos humanos y espirituales.

Entonces, hemos visto las dos primeras fases, esos momentos en los que Dios viene como un guerrero para luchar contra los enemigos de carne y hueso de Israel. Esa es la fase uno, la fase dos, y se superpone, observen cronológicamente, con la fase dos, que es Dios pelea contra Israel.

Entonces, no son fases secuenciales, sino que están más determinadas por la obediencia de Israel o la falta de ella a Dios. Pero es el caso, como terminamos la fase dos, con la descripción del juicio de Dios contra Israel que se manifestó en la derrota babilónica de Jerusalén en el exilio, que la fase tres es secuencial a esa. Y cuando hablo de la fase tres, y recuerden que esto es solo una forma de organizar el material como yo lo veo, me refiero a esos profetas hacia el final del período del Antiguo Testamento, durante el exilio y el período post-exílico. , que entienden porque Dios les ha revelado que la destrucción de Jerusalén, el exilio, no es el final de la historia, porque Dios les da visiones del regreso de sí mismo como el guerrero divino para salvar a su pueblo de sus opresores.

Y recordemos que los babilonios después de que los persas derrotaron a los babilonios en el año 539 a.C., permitieron a los judíos que querían regresar a la ciudad de Jerusalén, que si bien hay, en un sentido, el fin del exilio en el año 539, en En otro sentido, el juicio continúa porque los persas son ahora los señores supremos de Judá. Y luego, cuando los griegos derrotaron a los persas bajo Alejandro Magno, ahora estaban bajo el control opresivo de los griegos. Después de la muerte de Alejandro y de que su vasto imperio fuera dividido entre sus generales, hubo idas y venidas entre los Ptolomeos y Egipto y los seléucidas en Siria.

Y luego, cuando los romanos entraron en escena durante el siglo I a. C., ahora estaban bajo la presencia opresiva de la ocupación romana. Y por supuesto, eso nos lleva a la época del Nuevo Testamento. Pero ahora volviendo a profetas como Daniel, Zacarías, Malaquías y otros, pero voy a usar esos tres como ejemplo, están

presentando visiones que Dios les ha dado de que iba a regresar y salvarlos de sus opresores. .

Entonces déjame comenzar con Daniel. Daniel está ambientado en el siglo VI a. C., y aunque, ya sabes, fue llevado exiliado a Babilonia muy temprano, incluso antes del momento en que Nabucodonosor decidiera destruir el templo y someterse a un exilio mayor. Pero Daniel vive en Babilonia durante la mayor parte de su vida, que parece ser muy larga.

Y Dios le da visiones. Ahora bien, Daniel es un libro interesante porque tiene dos partes principales. Los primeros seis capítulos son relatos de Daniel y sus tres amigos que vivieron en la corte babilónica o persa.

Los segundos seis capítulos son para visiones apocalípticas, visiones del futuro. Y me voy a centrar en el primero de esos cuatro, Daniel 7, probablemente el más conocido, pero ilustra bien de lo que estoy hablando aquí. En primer lugar, diré que las seis historias y las cuatro visiones apocalípticas tienen el mismo mensaje básico para su audiencia, que es, a pesar de lo que parece, que el mal tiene el control.

La realidad es que Dios tiene el control y él tendrá la victoria final. Así que vivan con fe, no entren en pánico y no piensen que el mal tendrá la victoria final. Un mensaje que puede resonar en nosotros hoy.

Pero veamos cómo Daniel 7 presenta ese tema y cómo también anticipa la venida del guerrero. Entonces, Daniel 7 se puede dividir en dos partes, los versículos 1 al 14 es una descripción de la visión que tiene Daniel. Y luego Daniel 7.15 y siguientes es una interpretación angelical de esa visión.

Entonces, voy a leer el primero, el primero, creo que son 14 versículos, e incorporaré la interpretación a la lectura aquí. Así comienza, en el primer año de Belsasar, rey de Babilonia, Daniel tuvo un sueño y visiones pasaron por su mente. Mientras yacía en la cama, escribió la esencia de su sueño.

Sin entrar en la discusión técnica de cómo se relaciona Belsasar con un tipo llamado Nabopolasar, quien era su padre y también era co-rey con Belsasar en ese momento, simplemente diré que aquí estamos hacia el final del Imperio Babilónico. Y él va, dijo Daniel, en mi visión de noche, miré y allí delante de mí estaban los cuatro vientos del cielo agitando el gran mar, cuatro grandes bestias, cada una diferente de las demás, subían del mar. Bien, gran parte de Daniel 7 nos va a sonar muy extraño a muchos de nosotros que vivimos en el Occidente del siglo XXI.

Pero les diré que está realmente conectado con imágenes bastante conocidas del antiguo Cercano Oriente. Y en este caso, la idea de que el mar representa el caos, e

incluso el mal. Y así, la visión comienza con la escena de un mar muy caótico del que surgen cuatro bestias.

Y como salen del mar, podemos referirnos a ellos como bestias marinas. Y las bestias marinas también son comúnmente vistas como fuerzas anti-creación. Dice que el primero era como un león, y tenía alas de águila.

Observé hasta que le arrancaron las alas y lo levantaron del suelo para que se pusiera sobre dos pies como un ser humano. Y se le dio la mente de un humano. Y allí delante de mí había una segunda bestia, que parecía un oso.

Estaba levantado sobre uno de sus lados, tenía tres costillas en la boca entre los dientes y le dijeron que se levantara y comiera hasta saciarse de carne. Después de eso, miré que delante de mí había otra bestia, una que parecía un leopardo. Y en su espalda tenía cuatro alas como las de un pájaro.

Esta bestia tenía cuatro cabezas. Se le dio autoridad para gobernar. Bueno, antes de llegar a la cuarta bestia, permítanme hacer aquí un par de comentarios que el intérprete angelical luego nos dirá que estas bestias representan reinos humanos malvados.

Y por eso, mucha gente dedica tiempo a intentar identificar los reinos específicos. Una escuela de pensamiento, una escuela de pensamiento más tradicional, dice que las primeras bestias fueron los romanos. Y luego, en segundo lugar, están los medopersas, luego los griegos y luego el Imperio Romano.

Y otra escuela de pensamiento dice que no, son los romanos, luego los medos, luego los persas y luego los griegos. Y mi propia opinión es que no creo que debamos hacer ese tipo de identificaciones específicas. Más bien, el punto importante es que una nación tras otra se levantará y oprimirá al pueblo de Dios.

Por lo tanto, no nos obsesionaremos con la identificación del reino en particular. Entonces, incluso si uno de esos dos tiene razón, y si uno de ellos tiene razón, prefiero la visión más tradicional. Pero en realidad no es importante para el punto que intento exponer.

Pero lo que podemos ver es que estas imágenes hablan de cuán aterradoras, despiadadas, crueles y peligrosas son estas naciones para el pueblo de Dios. Por un lado, debes darte cuenta de que los hebreos realmente sentían repulsión por los híbridos. La primera bestia es un híbrido, descrito como un león con alas de águila que se convierte en un ser humano.

El segundo no es un híbrido, pero su crueldad se nota en que lo levantan de un lado y se comen tres costillas. Y luego el leopardo que tiene cuatro alas como un pájaro

también es lo que los alemanes llaman Mischwesen o una esencia mixta. Y de nuevo, aterrador, repulsivo.

Y está destacando la naturaleza de estos reinos que están oprimiendo al pueblo de Dios. Pero el clímax está en la cuarta bestia. Dice después que, en mi visión de noche, miré, y allí delante de mí había una cuarta bestia, aterradora, espantosa y muy poderosa.

Tenía grandes dientes de hierro, aplastaba y devoraba a sus víctimas y pisoteaba lo que quedaba. Era diferente de todas las bestias anteriores y tenía diez cuernos. Bien, a menudo me refería a esta bestia como Robo-Bestia, aunque, por supuesto, no tenían un concepto de robots en aquel entonces.

Pero la única descripción física que tenemos es la de dientes de hierro. Y luego, el intérprete angelical se referirá a los clavos de hierro de esta bestia en particular. Pero esta bestia es tan sobrenatural que ni siquiera está conectada con un animal orgánico y normal.

Y es aterrador. Y tiene 10 cuernos. Ahora, los cuernos son un símbolo de poder.

Y por supuesto, el número 10 es un número simbólico, dice que esta es una bestia extremadamente poderosa que representa en las imágenes, una nación extremadamente poderosa. Luego dice, mientras pensaba en los cuernos, he aquí delante de mí otro cuerno, pequeño, que surgió entre ellos. Y delante de él fueron arrancados tres de los primeros cuernos.

Este cuerno tenía ojos como los de un ser humano en una boca que hablaba con jactancia. Entonces, el énfasis final está en un cuerno que probablemente representa a alguna persona política y poderosa. Nuevamente, no entraré en detalles para identificarlos.

Pero en este punto, hablando de cómo, en la primera parte de la visión, estamos siendo justos, lo que estamos obteniendo es una descripción de bestias que representan poderes humanos malignos que oprimen al pueblo de Dios, al igual que el pueblo de Dios en tiempos de Daniel están siendo oprimidos, primero por los babilonios y luego por los persas. La segunda mitad de la visión cambia de escena. Y ya no oímos hablar de bestias que representan a seres humanos malvados, sino de seres humanos que representan el reino divino.

Y es un pasaje bastante sorprendente, especialmente considerando su contexto del Antiguo Testamento, donde no hay mucha enseñanza explícita sobre la naturaleza trinitaria de Dios. Obtenemos vislumbres que podemos reconocer cuando lo leemos desde la perspectiva del Nuevo Testamento. Pero esto es fascinante y a menudo se recoge en el Nuevo Testamento como apuntando a Cristo.

Dice: Mientras miraba, se colocaron tronos y el Anciano de los Días tomó asiento. Su ropa era tan blanca como la nieve. El cabello de su cabeza era blanco como lana.

Su trono ardía en fuego y todas sus ruedas estaban en llamas. Un río de fuego fluía, saliendo de delante de él. Miles y miles lo asistieron.

Diez mil veces diez mil se presentaron ante él. Se sentó el asiento y se abrieron los libros. Bueno.

Anciano de Días, que es una manera muy profunda y digna de decir una figura muy antigua, pero no vieja y decrepita, sino vieja y poderosa, sentada en su trono, lista para dictar sentencia. Esto seguramente representa a Dios, a quien asisten innumerables seres espirituales. Ahora, en el versículo 13, leemos: Entonces yo seguí velando a causa de las palabras jactanciosas que hablaba el cuerno.

Seguí mirando hasta que mataron a la bestia, y su cuerpo fue destruido y arrojado al fuego ardiente. Las otras bestias habían sido despojadas de su autoridad, pero se les permitió vivir por un período de tiempo. En mi visión de noche miré, y delante de mí estaba uno semejante a un Hijo del Hombre, que venía entre las nubes del cielo.

Se acercó al Anciano de los Días, fue conducido a su presencia y se le dio autoridad, gloria y poder soberano. Todas las naciones y pueblos de todas las lenguas lo adoraban. Su dominio es un dominio eterno que no pasará, y su reino es uno que nunca será destruido.

Bien, esto es realmente emocionante y dramático, y algo inesperado en este contexto del Antiguo Testamento, que alguien como un Hijo del Hombre llegue a la presencia del Anciano de los Días montado en una nube. Ahora, ya en la época de Daniel, en escrituras anteriores, tenemos imágenes de Yahweh montando una nube. Ya sea el Salmo 68, el Salmo 104, el capítulo 1 de Nahúm o Isaías 19, podríamos seguir y seguir.

Y antes de eso, en otros contextos del antiguo Cercano Oriente, los dioses, incluso un dios como Baal, que es un dios de la tormenta, se representan como jinetes de la nube. Mi punto aquí es que un jinete en la nube es una figura divina, y éste es llamado como un Hijo del Hombre. Ahora, en el contexto del Antiguo Testamento, la frase Hijo del Hombre significa simplemente un ser humano.

Lea el libro de Ezequiel y verá que Dios con frecuencia se referirá a Ezequiel como Hijo del Hombre, un ser humano. Pero este no es el Hijo del Hombre cabalgando, es como un Hijo del Hombre cabalgando sobre una nube. Entonces, en cierto sentido, podrías entender lo que quiero decir al decir que parece que estás obteniendo una delineación de lo que aquí llamamos las personas de la Trinidad.

Y como comentaremos más adelante, el Nuevo Testamento ciertamente reconoce esto como una anticipación de Cristo, porque Daniel 7:13 al 14 es citado o aludido probablemente media docena de veces en los Evangelios y en el libro de Apocalipsis. Entonces, en resumen, esta imagen que estamos viendo en el capítulo 7 de Daniel describe lo que llamo la fase tres. Es la visión de Dios que vendrá en el futuro, y él os libraré de vuestros opresores.

Aquel como el Hijo del Hombre, a instancias del Anciano de los Días, irá a luchar contra esos reinos para salvar a su pueblo. Por eso, esta visión es dar esperanza a las personas que viven bajo la opresión y alentarlas a continuar viviendo en la fe a pesar de que viven en un ambiente opresivo. Ahora, no me extenderé tanto, pero solo quiero llamar su atención sobre un par de otros pasajes donde recibimos un mensaje similar al de Zacarías capítulo 14, el capítulo final de Zacarías, un profeta post-exílico.

Dice que viene un día del Señor. Y esta frase Día del Señor se refiere a un día futuro de guerra de Dios o su juicio venidero. Un día del Señor viene, Jerusalén, cuando tus bienes serán saqueados y repartidos dentro de tus muros.

Reuniré a todas las naciones en Jerusalén para luchar contra ella. La ciudad será capturada, las casas saqueadas y las mujeres violadas. La mitad de la ciudad irá al destierro, pero el resto del pueblo no será sacado de la ciudad.

Entonces el Señor saldrá y peleará contra esas naciones como pelea en el día de la batalla. Ese día, sus pies estarán sobre el Monte de los Olivos, al este de Jerusalén, y el Monte de los Olivos se dividirá en dos, de este a oeste, formando un gran valle, con la mitad del monte moviéndose hacia el norte y la otra mitad hacia el sur. Huiréis por mi valle montañoso, porque se extenderá hasta Azel.

Huirás como huiste del terremoto en los días de Uzías, rey de Judá. Entonces vendrá el Señor mi Dios y todos los santos con él. Ahora bien, esta referencia a los santos es una referencia a ese ejército angelical del que hablamos antes.

Ese día no habrá luz del sol ni oscuridad helada. Será un día único, un día conocido sólo por el Señor, sin distinción entre el día y la noche. Cuando llegue la noche, habrá luz.

En aquel día saldrá agua viva de Jerusalén, la mitad hacia el mar Muerto y la otra mitad hacia el mar Mediterráneo, en verano y en invierno. Y continúa describiendo la batalla, salta al versículo 12. Esta es la plaga con la que el Señor herirá a todas las naciones que pelearon contra Jerusalén.

Su carne se pudrirá mientras aún estén de pie. Sus ojos se pudrirán en sus órbitas. Se les pudrirá la lengua en la boca.

Ese día, el Señor invadirá a la gente con gran pánico. Se tomarán de la mano y se atacarán unos a otros. Judá también peleará en Jerusalén.

Se recogerán las riquezas de todas las naciones vecinas. Grandes cantidades de oro y plata y ropa. Una plaga similar azotará a los caballos, a los mulos, a los camellos, a los asnos y a todos los animales de aquellos campamentos.

Entonces, nuevamente, no leeré todo el capítulo, pero estamos recibiendo un mensaje similar al que vimos en Daniel 7, que es, ahora mismo estás viviendo en una situación opresiva, pero en el futuro, Dios va a Vendrás como un guerrero y él te salvará de la opresión.

El ejemplo final será el capítulo 4 de Malaquías, otro profeta post-exílico, capítulo corto, dice: Ciertamente el día viene. Arderá como un horno.

Todos los soberbios y todo malhechor serán paja, y el día que viene los prenderá fuego, dice el Señor Todopoderoso. No les quedará ni raíz ni rama, pero para vosotros que veneráis mi nombre, el Hijo de Justicia resucitará con curación en sus rayos, y saldréis a retozar como terneros bien alimentados. Entonces pisotearás a los impíos.

Serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies el día que yo actúe, dice el Señor Todopoderoso. Acordaos de la ley de mi siervo Moisés, de los decretos y leyes que le di en Horeb para todo Israel. Mirad, os enviaré al profeta Elías antes que venga aquel día del Señor, grande y terrible.

Hará que el corazón de los padres se vuelva hacia sus hijos, y el corazón de los hijos hacia sus padres, o de lo contrario vendré y heriré la tierra con destrucción total. Así, una y otra vez, escuchamos en estos profetas exílicos y post-exílicos la visión de Yahvé el guerrero que regresa para salvarlos. Y esta visión resuena a lo largo del llamado período intertestamentario, o el período entre los Testamentos y otra literatura judía.

Ahora pasamos la página al Nuevo Testamento, y a lo que describiré como la fase cuatro, que es cuando Jesús aumenta e intensifica la batalla para que se dirija hacia los poderes y la autoridad espirituales. Pero comencemos con Juan el Bautista, Mateo capítulo tres. Como saben, Juan el Bautista sale al desierto cerca del río Jordán, anticipando la llegada del Mesías.

Y él dice: arrepentíos porque el reino de los cielos se ha acercado. Y lo que quiero que vean es lo que él dice acerca de este que viene, especialmente a los fariseos y saduceos y otros a quienes está llamando al arrepentimiento. Él dice en Mateo tres, versículo siete, yo os bautizo en agua para arrepentimiento.

Pero detrás de mí viene uno que es más poderoso que yo, cuyas sandalias yo no soy digno de llevar. Él os bautizará en Espíritu Santo y fuego. En su mano tiene el aventador, y limpiará su era, recogerá su trigo en el granero y quemará la paja en fuego inextinguible.

Ahora, quiero que vean que lo que Juan el Bautista está haciendo es retomar el lenguaje y las expectativas de Daniel, Zacarías, Malaquías y los demás. El que yo bautizaré juntará toda la paja y la quemará, tomará un hacha y cortará la madera podrida. Entonces, él bautiza a Jesús, Juan es encarcelado mientras Jesús comienza su ministerio, y Jesús, en su ministerio, sana a los enfermos, ya sabes, ejercita demonios, predica las buenas nuevas, y Juan el Bautista, como dije, está en prisión, y recibe informes sobre lo que Jesús está haciendo, y piensa para sí mismo: Puede que haya bautizado al hombre equivocado.

Ahora, ¿cómo digo eso? Bueno, en Mateo 11, envía dos discípulos a Jesús y le dicen: ¿eres tú o deberías esperar otro? Y básicamente, detrás de esa pregunta está: Jesús, ¿dónde se quema la paja? Jesús, ¿dónde está cortando el hacha? Bueno, Jesús responde llevando a Matt a un pequeño recorrido ministerial y haciendo más de lo mismo, sanando a los enfermos, ejercitando demonios, predicando las buenas nuevas, y le dice: regresa y cuéntale a John lo que has visto. Entonces, nuevamente, ¿qué mensaje está tratando Jesús de enviarle a Juan? John, bautizaste a la persona correcta, pero he elevado e intensificado la batalla para que esté dirigida hacia los poderes y la autoridad espirituales, y John, él no articula esto, estoy armando esto basándome en pasajes de las Escrituras posteriores que Ahora citaré, pero John, no puedes derrotar a este enemigo matando, este enemigo es derrotado muriendo. Ahora, volveremos a la pregunta en un momento: ¿Estaba equivocado Juan el Bautista? La respuesta es no, pero te diré por qué no se equivocó.

Pero es el caso, ya sabes, cuando Jesús es arrestado en el Jardín de Getsemaní, famoso, Pedro saca su espada y le corta la oreja al siervo del sumo sacerdote, Jesús le dice, guarda tu espada. Si quisiera, podría tener miles de miembros del ejército celestial de mi padre aquí, pero mi camino es hacia la cruz, y entonces Jesús va y muere en la cruz y, por supuesto, resucita y asciende al cielo, y no Es interesante que Pablo ocasionalmente use lenguaje militar para describir la obra de Jesús en la cruz, la resurrección y la ascensión. Permítanme darles dos ejemplos de lo que les hablo, comenzando con Colosenses capítulo 2, 13 al 15, cuando Pablo dice, cuando estabais muertos en vuestros pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, Dios os dio vida con Cristo. .

Él nos perdonó todos nuestros pecados, cancelando la carga de nuestra deuda legal que se nos oponía y condenándonos, nos la quitó clavándola en la cruz. Ahora, escuche con mucha atención el versículo 15, y habiendo despojado a los potestades y potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz. Los teólogos

llamarán a esto el modelo deus victor de la expiación, y hay otros modelos también, pero aquí, la obra de Jesús en la cruz se describe como un triunfo, un triunfo militar, y el espectáculo público es una referencia a la práctica durante este período de tiempo por los romanos, que después de obtener una gran victoria, llevarían a los prisioneros en una especie de desfile por las calles, y esa imagen se usa en otra carta paulina, a saber, Efesios 4 versículo 8, cuando Pablo dice, en referencia a la ascensión, por eso dice, cuando ascendió a lo alto, tomó muchos cautivos y dio presentes a su pueblo.

Ahora, lo que es particularmente interesante acerca de Efesios 4:8, es que Pablo está citando el Salmo 68, tal vez recuerdes que hablamos de los Salmos que estaban conectados con la guerra en el libro de los Salmos, y el Salmo 68 es un himno guerrero divino que ahora se aplica a Jesús. Entonces, Jesús aumenta e intensifica la batalla, y ahora es el momento de hacer la pregunta: ¿Estaba equivocado Juan el Bautista? Y ya he dicho que no, pero déjame explicarte a qué me refiero. Juan el Bautista no se equivocó, pero como muchos profetas, habló mejor de lo que conscientemente sabía.

Mientras hablaba de la venida de Cristo, no se dio cuenta del todo, ni siquiera se dio cuenta en absoluto, de que la venida de Cristo era un asunto de dos partes, que Jesús no vendría sólo una vez, sino que volvería en el futuro. Y entonces, cuando avanzamos hacia el regreso de Jesús en el futuro, ahora estamos en la fase cinco, en la que Jesús regresa para ganar la batalla final contra todo mal, humano y espiritual. Entonces, leeré un par de pasajes, uno brevemente y otro más extenso.

Jesús habló de su segunda venida, y lo que dijo está registrado en Mateo, o sea Marcos capítulo 13, y también en Mateo y Lucas, pero quería leer esto porque en los versículos 26 y 27, dice, en ese tiempo la gente vean al hijo del hombre venir en las nubes con gran poder y gloria, y enviará a sus ángeles y reunirá a sus escogidos de los cuatro vientos desde los confines de la tierra hasta los confines de los cielos. Puedes escuchar ese eco de Daniel 7, 13 y 14 allí, ¿verdad? Se le conoce como el hijo del hombre, lo cual, por cierto, mucha gente que no conoce el trasfondo del Antiguo Testamento piensa que es algún tipo de alusión a la humanidad de Cristo, donde el hijo de Dios es una alusión a su deidad, y sé que estas cosas se debaten, pero tengo entendido que todos somos hijos de Dios, y en realidad, en todo caso, probablemente enfatiza su humanidad, mientras que él es el hijo del hombre, lo cual se vincula con Daniel 7, 13, y 14, pero en realidad es en el libro de Apocalipsis donde vemos varias imágenes diferentes del regreso de Cristo, a veces montado en la nube, pero un regreso en el que viene a obtener la victoria final, y me gustaría llamar su atención sobre Apocalipsis 19, 11 y siguientes, que es una especie de declaración culminante de su regreso. Allí dice: Vi el cielo abierto, y delante de mí estaba un caballo blanco cuyo jinete se llama Fiel y Verdadero.

Ahora, obviamente, esta es una referencia a Jesús a caballo. Luego se va, con justicia juzga y hace la guerra. Sus ojos son como fuego ardiente, y en su cabeza hay muchas diademas.

Tiene un nombre escrito que nadie conoce excepto él mismo. Está vestido con un manto, bañado en sangre, y su nombre es la Palabra de Dios. Ahora, aquellos que tienen ojos para ver pueden escuchar que hay un montón de pequeñas microcitas de los Salmos, Isaías y Deuteronomio allí, y Ezequiel, y demás, y en un contexto donde se atribuyen a Yahweh, quien es el guerrero divino, ahora se están aplicando a Jesús.

Por ejemplo, con justicia juzga y hace guerras, en referencia al Salmo 98, que leímos antes. Sus ojos son como fuego ardiente, lo que hace pensar en la visión que tuvo Ezequiel. Está vestido con una túnica bañada en sangre, lo que te hace pensar en la imagen de Yahweh en Isaías 63.

Luego pasa a hablar de los ejércitos del cielo que lo seguían, montados en caballos blancos y vestidos de lino fino, blanco y limpio. De su boca sale una espada afilada para herir a las naciones. Los regirá con cetro de hierro, Salmo 2. Él prueba el lagar del vino del furor de la ira de Dios Todopoderoso, una alusión a Isaías.

En su manto y en su muslo tiene escrito este nombre: Rey de reyes y Señor de señores. Y vi un ángel que estaba en pie en el sol, que gritaba a gran voz a todas las aves que volaban en el aire: Reuníos para la gran cena de Dios, para que comáis carne de reyes, de generales y de caballos poderosos. y sus jinetes, y la carne de todos los pueblos, libres y esclavos, grandes y pequeños. Entonces vi a la bestia y a los reyes de la tierra y sus ejércitos reunidos para hacer la guerra contra el jinete del caballo y su ejército.

Pero la bestia fue capturada y con ella el falso profeta que había realizado las señales en su nombre. Con estas señales había engañado a los que habían recibido la marca de la bestia y adoraban su imagen. Los dos fueron arrojados vivos al lago de fuego, quemando azufre.

Los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del jinete del caballo, y todas las aves se quemaron en sus carnes. Así que aquí, como digo, hay una descripción de personas humanas malvadas, pensando aquí en el versículo 18, reyes, generales y poderosos, y luego también en los poderes espirituales con una referencia a la bestia y el falso profeta que fueron descritos anteriormente. en el libro del Apocalipsis. Y aquí tenemos una descripción de Jesús obteniendo la victoria final, que es anticipada por todas las imágenes de Dios como un guerrero que aparecieron anteriormente en la Biblia.

Así que ahora estamos en un lugar donde podemos reflexionar un poco sobre esta imagen de Dios como un guerrero, tanto desde una perspectiva teológica como ética.

Este es el Dr. Tremper Longman en su enseñanza sobre Dios como guerrero. Esta es la sesión 4, Fase 3: Dios salva a Israel de sus opresores; Fase 4: Jesús aumenta e intensifica la guerra espiritual ; Fase 5: Jesús regresa para ganar la batalla contra los enemigos humanos y espirituales.